



Sistema de evangelización parroquial

Encuentro con la Palabra

Semillero

Los lugares de la Palabra de Dios

Arquidiócesis de Medellín



Encuentro con la Palabra

Semillero

Proceso 1, Módulo 2, Tema 13

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*

☺ *En la vicaria de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*

1. Acogida

En la reunión pasada hablamos sobre unas sencillas recomendaciones para empezar a leer la Palabra de Dios y esperamos que hayan sido de gran utilidad. Ahora, antes de empezar a vislumbrar los lugares donde podemos encontrar la Palabra del Señor, vamos a disponer nuestro corazón, con ánimo y deseos de aprender. Sé bienvenido/a para disfrutar de este encuentro con el Señor y tus hermanos, mediante la Biblia, como Sagrada Escritura.

Signo

Sobre una mano un corazón con una carita feliz.

2. Lectio Divina

La Lectio Divina la haremos del Evangelio del próximo Domingo; vamos a seguir los siguientes pasos.

a. Iniciemos, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Pidamos la luz del Espíritu Santo para poder orar con la Palabra de Dios. *Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre, don en tus dones, luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo...*

Espíritu Santo... Ilumínanos y santifícanos (Tres veces).

b. Leamos el Evangelio que corresponde al próximo Domingo. Alguien lo proclama en voz alta mientras los demás escuchamos atentos. Después, haremos un momento de silencio y cada quien

puede volver a releer el texto desde su propia Biblia de manera silenciosa y meditativa.

c. Respondamos algunas preguntas para profundizar en el texto. Si pudiera contar el Evangelio con mis propias palabras: ¿Qué relataría? ¿De qué trata? ¿Qué detalles tiene el texto que no deba ignorar?

Si hay personajes, ¿Cuáles son, qué dicen, cómo interactúan y qué ocurre?

Si no hay personajes, es decir, no es un diálogo, ¿de qué trata? ¿Cuál es el tema que allí se menciona?

d. Concluamos: ¿Qué nos enseña este Evangelio? ¿Qué retos y desafíos nos propone?

e. Finalmente, con base en las preguntas, en las enseñanzas y en el compartir, vamos a hacer conjuntamente un momento de oración.

3. Algunas cosas para aprender

Ya conocemos algunas historias de la Biblia y esta semana seguramente leyeron algo (Abrahán, Noé, Moisés, los profetas, Elías, Eliseo, etc.)

¿Alguien desea compartir, alguna de estas historias, contada con sus propias palabras?

Ahora vamos a hablar de lugares de la Palabra de Dios, es posible que se piense de inmediato en espacios físicos. No faltará quien pueda decir: en la Eucaristía, o en un atril dentro de la casa, o en un altar preparado de manera especial y, aunque todo es cierto,

vamos a hablar de lugares, no tanto físicos, sino como modos y espacios para estar con la Palabra de Dios.

El primer lugar donde vamos a tener acceso a la Palabra es en la mano. Aunque suene curiosa la expresión, es un modo sencillo de decir que, la Sagrada Escritura es accesible, es posible tenerla cerca, la podemos tomar en nuestras manos para leerla y aprender de ella, aún si no entendemos mucho de ella, como, por ejemplo: *“Felipe se acercó corriendo, le oyó leer el profeta Isaías, y le preguntó: «¿Entiendes lo que estás leyendo?»». Contestó: «¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me guía?»». E invitó a Felipe a subir y a sentarse con él.”* (Hechos 8, 30 – 31).

El segundo lugar, es ante los ojos. El que tiene al frente la Palabra y se deja deslumbrar por ella, porque la mira con asombro, con novedad y encanto, por ejemplo: *“Manoj tomó el cabrito y la ofrenda, y lo ofreció sobre la peña al Señor que obra misteriosamente. Manoj y su esposa observaban. Al subir al cielo la llama del altar, subió el ángel del Señor con la llama del altar. Cuando Manoj y su esposa lo vieron, cayeron rostro a tierra.”* (Jueces 13, 19 – 20).

En tercer lugar, en el corazón. Dejarse conmover por la Palabra de Dios sería de gran provecho. Existen tantas expresiones que mueven el corazón o traspasan lo profundo de nuestro ser, como, por ejemplo: *“Cuando los hermanos de José vieron que había muerto su padre, se dijeron: «A ver si José nos guarda rencor y quiere pagarnos todo el mal que le hicimos». Y mandaron decir a José: «Antes de morir tu padre nos encargó: “Esto dirán a José: Perdona a tus hermanos su crimen y su pecado y el mal que te*

hicieron. Por tanto, perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre”». José al oírlo se echó a llorar. Entonces vinieron sus hermanos, se postraron ante él y le dijeron: «Aquí nos tienes, somos tus siervos». Pero José les respondió: «No teman, ¿soy yo acaso Dios? Ustedes intentaron hacerme mal, pero Dios intentaba hacer bien, para dar vida a un pueblo numeroso, como hoy somos. Por tanto, no teman; yo los mantendré a ustedes y a sus hijos». Y los consoló hablándoles al corazón.” (Génesis 50, 15 – 21).

En un cuarto lugar, en la mente. A veces, cuando una canción nos gusta mucho, la susurramos o simplemente la conservamos en la mente como una repetición que no queremos quitar de allí. Por la memoria, tenemos manera de recitar frases de la Palabra de Dios, aunque no sepamos en dónde se encuentran. Así pasa con las frases que nos gustan y se quedan en nuestra mente. *“No os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Romanos 12, 2).*

En quinto lugar, en los labios. Cuando se lee la Palabra de Dios y se familiariza con ella, hay frases que se dicen en muchas ocasiones, las cuales pueden ser útiles: *“La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón. Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.” (Romanos 10, 8 – 9).*

Por último, el oído. Este es el sentido más importante por donde llega la fe por la escucha de la Palabra de Dios:

“Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé”

(Deuteronomio 6, 4); *“Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?, ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído?, ¿Cómo oirán sin que se les predique?”* (Romanos 10, 14)

TAREA

Leer Nehemías 8, 1 – 12 y hacer una aplicación de los lugares de la Palabra.

4. Compartir fraterno

En este espacio se propone un pequeño ágape fraterno en donde se puede compartir desde un dulce hasta un pequeño refrigerio, mientras se siguen los demás pasos de nuestra reunión.

5. Ofrenda

A continuación, y como ha sido costumbre en pasadas reuniones, pasemos la bosa para la colecta, la cual, desde lo que pueda y le dicte su corazón, podrá compartir como ofrenda. Con su aporte podremos financiar estas cartillas y otras más para el bien de todos y de nuevos hermanos que van empezando y continuando, esta experiencia de formación en las pequeñas comunidades. Gracias por su generosidad.

6. Avisos y noticias

En este espacio se presentan algunos avisos, si los hay y se entrega

la cartilla con la temática siguiente para darle una mirada y saber de qué se tratará nuestra próxima reunión. Es importante leerla para que la comprensión sea más ágil y de verdadero provecho para todos.

7. Despedida ~ Celebremos

De un modo muy fraterno, finalicemos nuestra reunión con una breve oración:

- ☺ Padrenuestro
- ☺ Ave María
- ☺ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...
- ☺ Invocación del santo patrono o patrona de la parroquia...
- ☺ Oración por los que no pudieron asistir y el compromiso de llamarlos
- ☺ Nos damos la bendición y el abrazo de la paz.